

La lengua materna en el aula de ELE

Málaga, Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera 2012, ed. en CD, 198 p.

La investigación lingüística en lenguas extranjeras y segundas lenguas en la tradición española sigue la senda marcada por aquellos trabajos ya publicados sobre *English as a foreign language* (EFL). Por ello, es de agradecer que la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE) ofrezca la oportunidad de leer trabajos exhaustivos como el que representa esta tesis doctoral publicada en formato de monografía que trata con rigurosidad y profundidad el tema del uso de la L1 en el aula de lenguas extranjeras (LE).

Cualquier docente se habrá encontrado alguna vez a sí mismo filosofando sobre su concepción del uso de la L1 en el aula como *¿Puedo usar la lengua materna en el aula: cuánto, cuándo, cómo y para qué? ¿Es perjudicial para el aprendizaje? ¿Qué factor me debe orientar para utilizarla o para evitar su uso? ¿Qué dicen las teorías del aprendizaje sobre esto? ¿Qué debo tener en cuenta? ¿Qué piensan los alumnos sobre su utilización?*

A lo largo de cinco capítulos, Galindo Merino desgrana las respuestas a estas preguntas –y a otras muchas– y ofrece una amplia explicación clarificadora sobre todos los factores que influyen en el uso de la L1 en el aula de LE. El primer capítulo se centra en la introducción y justificación de la necesidad de este trabajo de investigación para, a continuación, ponernos en contexto con el segundo, en el que se reflexiona sobre las indicaciones sobre el uso o no de la L1 a lo largo de la historia de la metodología. Al analizar la utilización de la L1 en la enseñanza desde una perspectiva evolutiva, la autora nos ofrece un panorama del progreso que ha experimentado este tema desde planteamientos como el *English only* hasta otros más modernos cuya consideración es menos peyorativa y supone que el empleo de la L1 en el aula de L2 es una alternancia natural de códigos.

La exposición teórica nos conduce a un capítulo dedicado a la presentación de la investigación empírica llevada a cabo mediante entrevistas y

encuestas tanto a profesorado como a alumnado. Encontraremos en este tercer apartado una explicación de las hipótesis de partida, una justificación detallada de la metodología y una descripción minuciosa del diseño de la investigación.

En el cuarto capítulo, Galindo Merino nos ofrece los resultados estadísticos a las preguntas planteadas en las encuestas a docentes y discentes. Es, desde mi punto de vista, la parte más novedosa de la obra y es particularmente interesante la sección dedicada a las respuestas de estudiantes, ya que raramente podemos acercarnos a estos detalles de una manera tan profunda. Podemos leer las opiniones sobre preguntas tan polémicas como *¿Te gusta que el profesor utilice otras lenguas en el aula de ELE?; ¿Qué opinas de que el profesor utilice el inglés u otras lenguas para comunicarse en el aula? ¿Qué prefieres?; Al estudiar español, ¿utilizas tu lengua materna para aprender mejor?; ¿El profesor de idiomas ha de saber la L1 de sus alumnos?* Cabe destacar alguno de los resultados en particular, como el hecho de que el 80% de los docentes admite usar la L1 en mayor o menor medida y su justificación es la rapidez y la mayor comprensión. Curiosamente, la mayoría de los estudiantes son conscientes de la utilidad para el aprendizaje del uso de la L1 (el 95%), pero, al contrario de lo que cabría esperar, se muestran reacios a utilizarla y también el profesorado se muestra reticente a aumentar su presencia en el aula. Analicemos pues esta paradoja, dado que nuestra tradición metodológica ha provocado que, aun sabiendo que es útil, evitemos el uso de la L1 porque los prejuicios históricos pesan más. Los resultados de este trabajo deberían invitarnos como docentes a reflexionar sobre nuestras creencias más profundas para dar paso a una mayor rentabilización de una estrategia más que disponemos en el aula. Estamos en la era del posmétodo y esto debería reflejarse también en nuestra apertura de miras y amplitud de recursos empleados. Otro mito que

tumba este trabajo es que no se ha percibido diferencia entre nativos y no nativos en la cantidad de L1 que se emplea. Es conveniente pararse un minuto a reflexionar lo que esto implica, dado que la discriminación que se establece en base a este rasero es de sobra conocida. Los datos, estos y muchos otros, arrojados por la investigación son tremendamente interesantes y dan pie a diversos debates en los que no podemos profundizar aquí y ahora.

La monografía se cierra con un capítulo dedicado a las conclusiones que pone fin a esta brillante obra que nos permite reflexionar sobre nuestras convicciones docentes, dado que nos aporta múltiples perspectivas con el apoyo de un serio trabajo de investigación. Esta introspección que podemos realizar a medida que leemos el trabajo nos ayuda a alejarnos de dogmatismos inflexibles y nos conduce a una serie de claves que pueden dar lugar a una mejora de la práctica docente.

MARÍA DEL CARMEN MÉNDEZ SANTOS [macms@uvigo.es]
Universidade de Vigo, España

DOI: 10.5817/ERB2016-1-21

GERD WOTJAK, DOLORES GARCÍA PADRÓN, MARÍA DEL CARMEN FUMERO PÉREZ (EDS.),
Estudios sobre lengua, cultura y cognición

Frankfurt am Main, Peter Lang 2012, 320 p.

En los tiempos que corren es cada vez más frecuente ver publicados volúmenes colectivos con perspectivas interdisciplinares. Es decir, no se trata simplemente de juntar trabajos de lo más variopintos (como también suele suceder, aunque cada vez menos, afortunadamente) que poco tienen que ver entre sí, sino de proyectos editoriales y académicos que tienen un tema central en común y los trabajos reunidos entre sus tapas lo abordan desde diversas perspectivas, ofreciendo una visión panorámica sobre la cuestión estudiada desde varios puntos de vista y fomentando enfoques interdisciplinares. Así es también el volumen que tenemos entre nuestras manos, titulado *Estudios sobre lengua, cultura y cognición*, dedicado a aspectos cognitivos que se relacionan con las lenguas y las manifestaciones culturales de las comunidades que las hablan.

Como marco general y metodológico del volumen sirven las aportaciones dedicadas a la reflexión teórica que tratan los temas centrales desde una perspectiva más amplia. Se trata de trabajos que, por el azaroso orden alfabético de los apellidos de sus autores, abren y cierran la monografía: “Frecuencia y teoría lingüística”, de Manuel Almeida, y “Lengua – cultura – cognición”, de Gerd Wotjak,

que parece haber dado el título al volumen entero. Otro trabajo dedicado a aspectos generales más amplios sería el de Ramón Trujillo, titulado “¿Lingüística sin filología?”.

A continuación podríamos mencionar las aportaciones que abordan el tema desde la perspectiva de algunas cuestiones gramaticales del español en un sentido amplio, como “Consideraciones para el estudio de la alternancia de modo en español”, de Antonio Cano Ginés, “El componente construcción como entramado de relaciones”, de Francisco J. Cortés Rodríguez, “*FunGramKB*, una base de conocimiento léxico-conceptual” y “Ontología de la base de conocimiento de *FunGramKB*: desarrollo y creación de conceptos”, ambos de autoría de Fátima Guerra García y Elena Sacramento Lechado, “Prominencia cognitiva, informatividad y variación: valores comunicativos del sujeto posverbal en las cláusulas declarativas”, de María José Serrano y Miguel Ángel Aijón Oliva, o “Variación sintáctica y creación de significado socioestilístico: las propiedades cognitivo-textuales de las estructuras de pasiva”, de Elisa Machado Soto.

Otros trabajos versan sobre aspectos lexicológicos y fraseológicos, como “Los compuestos

